



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: La Guerra Civil española en la lente de Kati Horna y Robert Capa

Autor: Castañeda García, Laura

Forma sugerida de citar: Castañeda, L. (2022). La Guerra Civil española en la lente de Kati Horna y Robert Capa. En A. Santana (Coord.), *Intelectuales y políticos en el exilio iberoamericano* (31-40). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Datos del libro: *Intelectuales y políticos en el exilio iberoamericano*

Diseñadora de cubierta: Brutus Higuira, Marie-Nicole

Diseñadora de interiores: Martínez Hidalgo, Irma

ISBN: 978-607-30-6024-0

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P.
04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx
Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LALENTE DE KATI HORNA Y ROBERT CAPA

Laura Castañeda García

Desde su invención, la fotografía ha sido un testigo de los sucesos más relevantes en muchas áreas del conocimiento, pero en particular en lo social, político, histórico y, por supuesto, también ha sido una excelente técnica de representación artística. El acontecimiento del que hoy me interesa hablar es La Guerra Civil española en la lente de Kati Horna y Robert Capa. Comenzaré por esclarecer quiénes fueron estos fotógrafos que tuvieron que migrar de sus países de origen para salvaguardar sus vidas.

Comenzaré por Kati Horna. Katherina Deutsch nació el 19 de mayo de 1912 en Szilasbalhás, Hungría. Cuando era adolescente conoció al pensador húngaro Lajos Kassák, quién era pintor, poeta y escritor, pero también integrante del Movimiento Activista Húngaro, que buscaba la renovación política, a través de la revolución.¹ Katherina pronto se sintió atraída por las ideas de justicia e igualdad y se involucró fuertemente con el movimiento, participó en asambleas y manifestaciones que luchaban contra el clasicismo. Los activistas fueron reprimidos y perseguidos por la policía. La familia tuvo conocimiento de que “había una orden de aprensión contra los participantes del Movimiento Activista Húngaro y que en ella se encontraba el nombre de Kati”,² ante la sospecha de que fuera arrestada, en 1930 su padre decidió enviarla a la casa de su hermano en Alemania.

Durante su estancia en Berlín, trabajó en la empresa familiar, al mismo tiempo se dió su primera aproximación a la fotografía al laborar en la agencia Deutsche Photodients conocida como Dephot,

¹ Lisa Pelizzon, *Kati Horna. Constelaciones de sentido*, Barcelona, Sans Soleil, 2014, pp. 20 y 21.

² Fidel Pérez Domínguez, Entrevista telefónica, 4 de agosto de 2020. Médico y amigo de Kati Horna.

lo que le ayudó a relacionarse con el grupo de Bertolt Brecht y la Bauhaus. El 10 de mayo de 1933, observó la famosa quema de libros de Berlín, los espectadores opositores fueron fotografiados y más tarde se giraron órdenes de aprensión contra ellos. Fueron a arrestarla a la empresa familiar, pero fue alertada y huyó, tras un largo viaje y escondiéndose por varios países, logró regresar a casa de sus padres.³

En Hungría manifestó su interés por la fotografía, su madre decidió apoyarla dándole dinero para que comprara una cámara Rolleiflex y le pagó un curso en el taller del fotógrafo József Pécsi, de quien Kati siempre se expresó con mucha admiración como su maestro; ahí se reencontró con su amigo de la infancia, Endre Friedman, con quien se había encontrado en Alemania en la agencia Dephot y ahora había ido de visita al taller Pécsi, “entre ellos siempre hubo una especie de amor platónico mutuo, Kati siempre hablaba con nostalgia de la relación que hubo entre ellos”.⁴

Contrajo matrimonio con su amigo Pál Partos (Polgare) el 29 de junio de 1933, para poder cobrar su herencia.⁵ Viajaron juntos a Italia, “durante el viaje se gastaron la herencia, terminándose el dinero, también terminó el matrimonio”.⁶ Sin dinero, trabajó en París para Agence Photo. En 1937, fue contratada por la Confederación Nacional del Trabajo de la Federación Anarquista Ibérica (CNT-FAI), para retratar los pueblos colectivizados de Aragón; estas fotografías tenían como objetivo formar el álbum para el Comité de Propaganda Exterior, con la finalidad de servir de divulgación al gobierno republicano en el exterior del país.

Cuando llegó a Barcelona en marzo del mismo año, cambió su nombre por Katherina Polgare, en adelante sería la fotógrafa oficial de los anarquistas. En abril de 1937 trabajó en la agencia anarquista Spanish Photo Agency (Photo SPA) y firmó sus trabajos como Catalina Partos.

Viajó a Monte Aragón a fotografiar a la artillería; sin embargo, Kati Horna puso su atención en la vida de los guerrilleros, la gente y la

³ *Loc. cit.*

⁴ Estanislao Ortiz Escamilla, entrevista realizada en Unidad de Posgrado, UNAM, México, 21 de noviembre de 2019. Compañero, maestro y amigo de Kati Horna.

⁵ *Loc. cit.*

⁶ Pérez Domínguez, *op. cit.*

supervivencia del pueblo que se encontraban en medio del conflicto bélico, “De las 270 fotografías que componen el fondo sobre Guerra Civil española, sólo tres retratan a soldados en el momento de la lucha. Se trata de un dato importante a la hora de entender no solamente la visión fotográfica de Horna, sino también su compromiso ético”.⁷

En 1938, trabajó en la *Revista Umbral. Semanario de la Nueva Era*, ahí conoció al pintor y escultor español José Horna, trabajaba para los anarquistas como cartelista y realizando dibujos topográficos. Empezaron una relación de trabajo que más tarde se convirtió en una relación de pareja, desde ese momento firmó sus fotografías como Kati Horna.

En junio de 1938, José Horna fue confinado en un campo de concentración de refugiados en los Pirineos, al ser arrestado mientras cruzaba la frontera con Francia. Ella, en cuanto se enteró, comenzó a hacer gestiones para liberarlo. Cuando él salió del campo de concentración huyeron a París, trabajaron algunos meses para la revista *Agence Photo*, pero el riesgo de ser detenidos o enviados a España era muy alto. Por ese motivo decidieron pedir ayuda en las embajadas. Kati fue a la de Hungría y José, a la de México.⁸

Cuando se reunieron para comentar sobre sus visitas en ambas embajadas, Kati dijo que no había tenido suerte: la embajada de Hungría le informó que sería deportada y le rompió el pasaporte. Por otra parte, José Horna dijo que México los admitiría. Fueron juntos a la embajada mexicana. Kati, debido a que su pronunciación delataba que no era ciudadana española, habló con toda sinceridad ante el embajador Narciso Bassols, quien los ayudó extendiendo el documento donde señalaba que estaba casada con José Horna y que se llamaba Catalina Fernández Blau, nacida en Martos, Jaén, España.⁹

Partieron para México el 7 de octubre de 1939, se establecieron en la colonia Roma Norte, en la Ciudad de México. Su casa se convirtió en un punto de encuentro muy frecuentado por intelectuales y artistas que vivían en el exilio, especialmente la comunidad artística del surrealismo establecida en México.

⁷ Pelizzon, *op. cit.*, p. 28.

⁸ *Ibid.*, pp. 229 y 230.

⁹ Ortiz Escamilla, *op. cit.*

En 1979 vendió al Ministerio de Cultura de España 250 negativos de la Guerra Civil española que logró rescatar en “una pequeña caja de hojalata” cuando salió de Europa. Fueron comprados en 1983 por dos millones de pesetas. Se encuentran en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.¹⁰

En 1985 donó al Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas (CENIDIAP), del Instituto Nacional de Bellas Artes de México, más de seis mil negativos del trabajo fotográfico realizado de 1940 a 1980.¹¹

Un suceso importante fue que antes de terminar la Guerra Civil española en abril de 1939, los anarquistas de la CNT-FAI lograron salvaguardar los archivos al enviarlos al Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, donde fueron almacenados en 48 cajas de madera, conocidas en la época como “Las cajas de Ámsterdam”. Las cajas salieron de Barcelona y después de un largo viaje llegaron por fin a Ámsterdam en 1947. En el instituto, los archivos permanecieron cerrados en clandestinidad hasta la muerte de Francisco Franco. En la década de los ochenta se organizó el material y se crearon inventarios, sin embargo, el material fotográfico procedente de las Oficinas de Propaganda de la FAI fue relegado a un segundo plano hasta que en 2016 se organizaron los fondos. Fue la historiadora del arte Almudena Rubio quien descubrió los 522 negativos perdidos de la Guerra Civil española que Kati Horna había realizado por encargo para la CNT-FAI.¹²

Después de haber establecido quién fue Kati Horna, corresponde hablar de la figura de Robert Capa y su legado fotográfico sobre la Guerra Civil española.

En 1936 los fotógrafos Endre Friedmann y Gertha Pohorylle, ante la dificultad de vender sus fotografías por ser judíos, inventaron la figura de Robert Capa, fascinante fotógrafo estadounidense, rico y famoso. Endre se hacía pasar por operador de laboratorio de Capa, y

¹⁰ Peio H. Riaño, “El legado que Kati Horna dejó a los españoles”, en *El país*, Madrid, 23 de agosto de 2019. En https://elpais.com/cultura/2019/08/22/actualidad/1566490374_436247.html (fecha de consulta: 15 de enero de 2021).

¹¹ Emma Cecilia García Krinsky, *Kati Horna. Recuento de una vida*, México, Conaculta/Fonca/CENIDIAP, 1995, p. 18.

¹² Almudena Rubio, “‘Las cajas de Amsterdam’: Kati Horna y los anarquistas de la CNT-FAI”, en *Historia Social*, núm. 96, España, 2020, p. 21.

Gertha, que trabajaba para una agencia de fotografía, se encargaba de vender las imágenes como originales de Capa. Fue entonces cuando cambió su nombre a Gerda Taro, para que no tuviera relación directa con el pueblo judío, además era más fácil de pronunciar y recordar.

Gerda tuvo mucha influencia en la presentación de Endre: “Cuando se conocieron, se vestía muy mal y se veía extremadamente pobre (lo era). Taro creía que una buena apariencia era de vital importancia para influir en las personas que podrían comprar sus fotografías, por lo que ella insistió en que se vistiera con elegancia y se cortara el cabello”.¹³

Bajo este seudónimo presentaron la primera exposición de sus trabajos, tuvieron muy buena crítica y alcanzaron precios muy altos. El carisma y los contactos que Gerda tenía de la agencia de fotografía convenció a los editores de que las fotos de Robert Capa valían un precio mucho mayor, de esta manera evitaban el antisemitismo, además de conseguir honorarios que les permitían cubrir gastos.

Pero, ¿quiénes fueron ellos? Comenzaré por Endre Ernő Friedmann, quien nació en Budapest, Hungría, el 22 de octubre de 1913 en una familia de clase media. A raíz de la depresión económica de 1929, la economía de la familia se vio fuertemente afectada. Sus padres, al no poder pagar la renta del taller en donde trabajaban, se vieron obligados a instalarlo en su casa. Endre ya no tenía un espacio donde estar, por ello se dedicó a vagar por la ciudad, fue entonces que conoció al poeta, novelista, ensayista, pintor y editor húngaro Lajos Kassák, quien estaba vinculado a los movimientos artísticos de vanguardia, pero también al socialismo, tomando parte muy activa en los movimientos obreros en Hungría. Kassák fue de gran influencia en su vida, le enseñó la importancia de la fotografía como objeto social que mostraba las injusticias del sistema, pero también le dio consejos, apoyo económico, conexiones muy oportunas y sugerencias artísticas.

Un año más tarde, Endre Friedmann fue capturado y herido por la policía mientras participaba en una protesta contra el gobierno húngaro, por lo que al ser liberado salió del país hacia Alemania junto con otros jóvenes de ideas de izquierdas que se sentían presionados por el régimen fascista. En Berlín comenzó a trabajar en la agencia de noticias Dephot en donde se encontró con su amiga Katherina Deutsch.

¹³ Jane Rogoyska, *Gerda Taro: Inventing Robert Capa*, Jonathan Cape, Londres, 2013.

En 1933 salió de Berlín huyendo del régimen nazi, viajó a París donde conoció a David Seymour “Chim”, quien le ayudó a conseguir trabajo como reportero gráfico en la revista *Regards*, cubriendo las movilizaciones del Frente Popular; tuvo éxito en el trabajo, llegó a convertirse en el único fotógrafo de la revista que consiguió retratar a León Trotsky en Copenhague, las fotos se hicieron famosas.

Fue en París, en el mes de septiembre de 1934, cuando conoció a la fotógrafa Gertha Pohorylle, también de familia judía, pero a diferencia de la familia de él, la de ella era burguesa y polaca. Gertha nació en Stuttgart, Alemania, el 1 de agosto de 1910, refugiada de la Alemania nazi por haber sido encarcelada y acusada de repartir panfletos en contra del gobierno de Hitler. En verano de 1935, acompañó a su amiga Ruth Cerf, que era modelo, a una sesión fotográfica en donde el fotógrafo era Friedmann, allí se conocieron y empezaron a salir, se enamoraron y se convirtieron en pareja sentimental y profesional.¹⁴

Las primeras fotografías de Robert Capa eran indistintamente fotografías de Gerda o de Endre y en ocasiones también de su amigo David Seymour “Chim”. Gerda y Endre se prepararon para hacer reportajes impactantes, por ese motivo se trasladaron a España, donde quedaron impresionados ante la Guerra Civil, esa era la lucha para la que se habían preparado, cubrir los principales acontecimientos desde un punto de vista republicano.

En septiembre de 1936 llegaron al frente de batalla en Córdoba, en el Cerro Muriano. Capa tomó la foto que lo inmortalizaría, aunque, claro está, al compartir seudónimo es difícil saber quién es el autor de la imagen. “Muerte de un miliciano” o “El miliciano que cae” es la fotografía más conocida de la Guerra Civil española, pero también una de las imágenes más polémicas. La imagen muestra a un soldado, vestido en tonos claros, muy limpio con una cartuchera en el cinturón caer para atrás en el momento en que una bala lo alcanza. Sin embargo, al analizar la imagen, no se observa sangre ni algún indicio del impacto de la bala; además, con el tiempo, el personaje fue identificado y se descubrió que era el miliciano Federico Borrell García quien no murió el 5 de septiembre de 1936, sino meses después, y que en esa

¹⁴ Gustavo Bravo, “Gerda Taro”, *profesor de fotografía*. En <https://fotogasteiz.com/blog/fotografos/gerda-taro-vida-obra-biografia/> (fecha de consulta: 10 de marzo de 2021).

fecha no hubo ningún combate en el Cerro Muriano, aunque Endre siempre mantuvo que la fotografía era genuina.¹⁵

Sin embargo, existen estudios y entrevistas que avalan la hipótesis de la puesta en escena, así como la posibilidad de que la instantánea no la tomara Endre, sino Gerda Taro, pero, ¿qué importa cuál de los dos oprimió el disparador de la cámara o si la imagen es una escena real!, lo importante es que es una imagen de Robert Capa o, si se quiere, del Colectivo Robert Capa, que retrató las bajas que existen en una guerra. Es importante apuntar que a partir de los cuestionamientos que se le hicieron sobre la imagen, Endre se refirió a la fotografía como “El miliciano que cae”.

Aunque la firma Capa se posicionó fuertemente en los medios, en febrero de 1937 la pareja se distanció cuando Endre le pidió matrimonio a Gerda y esta lo rechazó. Ella firmó contrato con el diario vespertino parisino *Ce Soir* y se quedó a vivir en la Casa de la Alianza de Madrid sin Friedmann. Realizó fotografías bajo la firma Gerda Taro y, en ocasiones, con la firma conjunta “Reportaje Capa & Taro”; en mayo de 1937 abandonó por completo la figura de Capa, mientras Endre Friedmann conservó el nombre de Robert Capa.¹⁶

Ocasionalmente viajaban juntos, pero cada uno cubría sus propios reportajes. A finales de junio de 1937, Capa volvió a París y ella viajó a Madrid para cubrir el congreso de la Asociación Internacional de Escritores para la revista *Ce Soir*, y aprovechó para quedarse unos días más y volver al frente de guerra. El 24 de julio, durante el repliegue del ejército republicano, al subir al estribo del coche del general Walter (miembro de las Brigadas Internacionales), Gerda cayó al suelo, detrás una pequeña elevación del terreno. En ese momento un tanque republicano dió marcha atrás al camino, saltando la elevación tras la que se encontraba Taro y cayó sobre ella. Las heridas abdominales que sufrió fueron terribles, fue trasladada al hospital, pero murió en la madrugada del 26 de julio de 1937.¹⁷

¹⁵ Richard Wehlan, *Robert Capa: A Biography*, Estados Unidos de Norteamérica, Universidad de Nebraska Press, 1985.

¹⁶ Javier Flores, “Gerda Taro, la primera fotoperiodista de guerra”, en *Historia National Geographic*. En https://historia.nationalgeographic.com.es/a/gerda-taro-primera-fotoperiodista-guerra_14575 (fecha de consulta: 21 de enero de 2021).

¹⁷ *Loc. cit.*

A partir de ese momento, Capa se volvió más aventurero y radical, recorrería otras tres guerras en Europa, África y Asia. Cuando finalmente se cumplió su viejo sueño de ser un “fotógrafo de guerra no activo”, creó, en 1947, junto con los fotógrafos Henri Cartier-Bresson, Rodger Vandiver y David Seymour, la agencia Magnum Photos, donde Capa realizó un gran trabajo fotográfico, no solo en escenarios de guerra sino también del medio intelectual y artístico.

En 1954, el editor de la revista *Life* convenció a Robert Capa para cubrir la guerra de Indochina, hoy República de Vietnam. En la madrugada del 25 de mayo, Capa acompañaba al ejército francés en una expedición por una espesa y peligrosa zona boscosa bajo fuego, decidió bajarse del vehículo todoterreno y adelantarse a pie para fotografiar el avance. Entonces el pelotón escuchó una explosión: Capa había pisado inesperadamente una mina que le voló la pierna y le produjo una grave herida en el pecho. Fue llevado en ambulancia, pero murió camino al hospital, así terminó una arrojada vida profesional, guiada por una frase que popularizó: “Si tus fotos no son lo suficientemente buenas, es que no te has acercado lo suficiente”.¹⁸

Robert Capa dejó un legado de 70 000 negativos, la gran mayoría se conservan en la Agencia Magnum, se trata del trabajo reunido a lo largo de veintidós años de carrera (1932-1954). Cabe mencionar que compartió el seudónimo Robert Capa con Gerda Taro tan solo por un año: de 1936 a la muerte de ella, en julio de 1937, por lo que las imágenes realizadas por Gerda y firmadas como Robert Capa son únicamente de la Guerra Civil española.

Un hallazgo importante fue que en 1995 aparecieron, después de 60 años de búsqueda, los negativos perdidos de Gerda Taro, Robert Capa, así como algunos de David Seymour “Chin” y de Fred Stein. En la famosa “maleta mexicana”, que contiene tres cajas con 126 rollos de negativos fotográficos en 35 mm. En su mayoría, los negativos registran tres momentos claves de la Guerra Civil española: los Frentes de Valencia y Córdoba, Frente de la sierra de Madrid y La batalla de Brunete.¹⁹

¹⁸ Alfonso Rojo, “Reportero de guerra: Robert Capa en blanco y negro”, en *Periodista digital*. En <https://www.periodistadigital.com/periodismo/20151118/reportero-guerra-robert-capablanca-negro-liii-noticia-689400744690/> (18 de febrero de 2021).

¹⁹ Francisco Rodríguez Pastoriza, en Bravo, *op. cit.*

Pero ¿por qué se le conoce como la maleta mexicana? Cuando Robert Capa se encontraba como refugiado en París, salió hacia Estados Unidos en 1939, antes de que llegaran las tropas nazis, dejó cajas de negativos y fotografías impresas en su estudio de la calle Froidevaux 37 (muy cerca del cementerio de Montparnasse). Su amigo y asistente Csiki Weisz acomodó los negativos en tres cajas de chocolates (de color verde beige y rojo), las puso en una mochila y se las llevó en bicicleta hasta Burdeos, donde un contacto las haría llegar al consulado mexicano. Allí se perdió la pista de estos negativos, desaparecidos durante 68 años.²⁰

Las cajas estuvieron en manos del general Francisco Javier Aguilar González, embajador de México ante el gobierno de la Francia de Vichy,²¹ entre 1941 y 1942. Poco antes de morir, en 1992, su hija Grace Aguilar entregó al mexicano Benjamín Tarven la maleta, pero este no le dio mayor importancia hasta que descubrió años más tarde el valor de su contenido.²²

En 1995 cuando Tarven visitaba una exposición de fotografías de Robert Capa en Ciudad de México, se dio cuenta de que aquellas instantáneas, su estética y su composición de la imagen, se parecían a los de la colección de negativos que su tía le había dejado años antes como parte de su herencia. Los organizadores de la exposición se quedaron atónitos cuando el cineasta Benjamin Tarver les enseñó una muestra. Perteneían a un tesoro que muchos investigadores habían estado buscando durante sesenta años: más de 4 500 negativos de fotografías de la Guerra Civil española. Tarver, que había estudiado en Estados Unidos, entregó la maleta al Centro Internacional de Fotografía de Nueva York (fundado por el hermano de Robert Capa), doce años estuvieron los negativos ahí hasta que el 19 de diciembre de 2007 la curadora y cineasta Trisha Ziff entregó personalmente los negativos y

²⁰ Alfonso Gumucio Dragon, "Robert Capa y la maleta mexicana", en *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, vol. 21, núm. 81, México, UNAM, 2013, pp. 42 y 43.

²¹ Nombre con que se conoce al régimen político y Estado instaurado por el mariscal Philippe Pétain en parte del territorio francés, tras la firma del armisticio con la Alemania en la Segunda Guerra Mundial.

²² Dragon, *op. cit.*, p. 43.

copias *vintage* al propio de Cornell Capa, apenas cinco meses antes de su fallecimiento.²³

Los investigadores se han dado a la tarea de tratar de identificar qué fotografías de Robert Capa fueron tomadas por Gerda Taro y cuáles por Friedmann, labor prácticamente imposible y que no tiene sentido: mencionan que Taro usaba la Rolleyflex y Friedman la Leica, pero hemos visto muchas fotografías en donde parece Taro con la Leica y Friedmann con la Rolleyflex; también dicen que los rollos donde aparece ella fueron tomados por él y viceversa, pero muchas veces se fotografía a las personas con la cámara con la que ellos mismos están trabajando. Lo cierto es que a Gerda Taro le enseñó fotografía Endre Friedmann en 1935, en 1936 crearon a Robert Capa y a partir de mayo de 1937 ella utilizó su nombre en su trabajo fotográfico, por lo que el tiempo que compartieron la firma de Robert Capa fue muy breve.

Por supuesto, considero importante reivindicar el nombre de Gerda Taro en la historia de la fotografía, al igual que el de muchas otras fotógrafas consideradas pioneras en el fotoperiodismo, como la estadounidense Margaret Bourke White, primera fotoperiodista extranjera en fotografiar la URSS en 1934, y que en 1941 fotografió cuando este país entró en guerra con los nazis; también la mexicana Sara Castrejón con sus fotografías de la Revolución mexicana, y por supuesto Kati Horna con sus fotografías de la Guerra Civil española, quien por cierto coincidió en varios momentos de la guerra con Robert Capa.

²³ *Loc. cit.*